

Entrevista

JOHNNY VENTURA CUMPLE 75 AÑOS. Entrevista, 6 de julio de 2015 en Santiago de Cuba. Duración 35' 16''.

César Pagano Villegas,

Musicólogo y periodista Colombiano, (Bogotá).

<paganocesar@yahoo.com>

Mientras celebrábamos jubilosos los 500 años de la Añeja Ciudad de Santiago de Cuba en julio del 2015, una sorpresa mayúscula fue encontrarnos de golpe con Johnny Ventura, una de las figuras más importantes del arte dominicano y continental, en su primera visita a Cuba.

Alto, enérgico, apuesto, simpático, corpulento (sin barriga), despierto, conversador con términos cultivados, y hábil como políptico, nos encontramos a este hombre que ha cubierto 60 años en la historia musical del continente.¹



César Pagano ¿Por favor nombre y apellidos originales?

. - Johnny Ventura, Juan de Dios Ventura Soriano. Nacido y criado en la Ciudad de Santo Domingo. El mote de Johnny viene desde el año 1959 cuando los dominicanos contrarios al dictador Trujillo formaron un frente expedicionario tratando de derrocar el régimen; el piloto de la nave se llamaba como yo y me vino con una amable sugerencia para diferenciarnos: que adoptara mi nombre de barrio, Johnny.

¹ La entrevista se realizó en el Salón de Los Habanos del Hotel Santiago Meliá, en compañía de Guillermo Sierra Torres y Juan Carlos Rosario Molina, profesores de la Universidad de Oriente y editores de Revista Batey, con los cuales hice una amistad y una relación de trabajo que perdura hasta hoy.

No hay antecedentes de familiares en la música, pero yo bailaba bastante dentro del vientre de mi madre. Desde niño cantaba y bailaba. Pero no estaba en mi mente ser artista. Estudié fervorosamente para ser el mejor arquitecto de la República Dominicana. Las limitaciones económicas impidieron mi ingreso, y tuve que estudiar una carrera corta de Secretariado Comercial para poder insertarme en el mercado laboral, y allí fue donde se descubrió el artista, porque se efectuaban actividades culturales cada quince días y allí yo bailaba, cantaba y declamaba.

¿Hizo estudios musicales?

Estudié canto, música y locución en la Escuela de Canto, y Locución de la Voz Dominicana. La Voz del Yuna era la original en la Ciudad de Guanabo y después al trasladarla a la capital le cambiaron el nombre por la Voz Dominicana. Ganaba el primer, segundo o tercer lugar todos los domingos cuando participaba con repertorio de la época de los años 50; entre éste se destacan: La Sonora Matancera y Ay Cosita Linda, de Pacho Galán, ésta tuve que hacerla muchas veces, tanto que el público me puso ¡Cosita linda!

¿Quiénes fueron sus compañeros de generación?

El gran Vinicio Franco me llevaba dos años, pero casi todos fueron compañeros líricos, como Fausto Cepeda y la popular Grecia Aquino, que cantaba conmigo en la Gran Súper Orquesta San José, que dirigía Papa Molina. Mayores que yo eran: Francis Santana, como diez años y Joseíto Mateo, muchos más, pues cuando yo era niño ya admiraba a este rey del merengue. Alberto Beltrán también era de los más connotados; en esos tiempos vino a Cuba y se hizo muy famoso con La Sonora Matancera, El Negrito del Batey y otras canciones que lo elevaron a la fama. Wilfrido Vargas es de una etapa posterior a la mía.

¿Usted surge fácil o difícilmente?

. - Siempre me preparo, desde el comienzo y lo sigo haciendo, así se vencen las dificultades. Toqué saxofón, pero cuando surgió Félix del Rosario, un gran maestro, yo colgué el mío y me dediqué a cantar y dirigir. Creo que a del Rosario le faltó una disquera que hiciera el trabajo de promoción necesario para darlo a conocer continentalmente. Yo grabé con el sello Kubaney, que me abrió las puertas, y con Fonograma, un sello de Billo Frómata que me lanzó a Venezuela, Centro y Suramérica. También me sirvió para Colombia cuando empecé a actuar en los carnavales de Barranquilla, muy temprano. Mis éxitos iniciales fueron: María Tomasa y La resbalosa; después hicimos *Un dilema* que empieza como bolero de Juan Lockward y que popularizaron Los Panchos, y luego se desarrolla en son montuno. Le adicioné *Como me besabas tú*, un merengue de mi profesor de música, José Dolores Cerón. Ese popurrí gustó mucho y me catapultó. Después lancé un éxito cubano como fue 1920 (En Guantánamo), que lo adapté para grupo completo y que trascendió. Ese tema después me llevó a Estados Unidos, a Puerto Rico, y por último al África en el año 1968.

Después de esos sucesos me convertí en el artista que internacionalizaba los éxitos colombianos en el ambiente continental. Yo fui quien sacó al ámbito internacional La Piragua, de José Barros, y Matilde Lina, de Leandro Díaz, fue un éxito grande que también pegó El Gran Combo. La Hamaca Grande fue otro éxito que se extendió por todos lados y *Patacón pisao*, me lo entregó su autor: Ramón Chaverra, en el Hotel del Prado en Barranquilla, en unos carnavales. A este tema no se le tenía mucha confianza, por lo que fue buena sorpresa cuando explotó.

¿Quién hacía los arreglos de su orquesta?

. - El 85% de los arreglos los hacía yo. Hace tiempo que mi hijo Andy Ventura ha tomado esa tarea y la dirección musical. Anteriormente la tuvo Pablito Cruz quien murió recientemente.

¿Y qué concepto tiene usted sobre Cuco Valoy?

. - Cuco Valoy empezó como sonero con su hermano Martín Valoy en un dueto donde adoptaron el nombre de Los Ahijados, a semejanza del grupo cubano de Los Compadres. Luego hizo su propia orquesta y yo lo promoví en diferentes países; por su calidad lo recomendé como persona y como músico pues es un excelente compositor y vocalista.

¿Cómo se explica el aceleramiento del merengue que lo montaron en jet, en nuestro concepto, se volvió vertiginoso, perdió sabor y abusó de temas anodinos, banales y zoologizó los textos: (*El baile del miquito, del perrito, Las avispa etc.*)?

. - El merengue tradicional tuvo una época de apoyo en la época del dictador Trujillo, pero llegó un momento en que se anquilosó, porque los artistas y los grupos querían dedicarle la mayoría de sus trabajos al jefe para obtener sus premios y ventajas. El ritmo del merengue se volvió reiterativo y se anquilosó. Justamente ocho meses y algunos días después de la muerte de Trujillo, fue cuando yo grabé por primera vez, trayendo colores diferentes y contribuyendo a que se organizaran grandes eventos. Es allí cuando presento *La Agarradera*, donde hay una variedad inmensa de números que siguieron en mis otros discos. Nosotros -sin arrogancia- podemos decir que masificamos el merengue, pues en aquellos tiempos no era música aceptada en la sociedad. Sin saberlo, a partir de Johnny Ventura y su obra, es cuando aparece una obra renovadora en mis 105 discos. Ese camino era acertado, tanto es así que después vino una pléyade de orquestas que lo siguieron y triunfaron.

C. P.- Yo acepto sus cambios, su rapidez moderada, y su extensión al mundo, pero pongo en duda la calidad del ejemplo con Wilfrido Vargas, quien lo llevó a extremos insoportables y motivos triviales que parecían merengues para niños o retrasados mentales.

J V.- Wilfrido Vargas hizo aportes muy buenos. El renovó y trajo valiosos recursos a nuestra música del merengue, tanto que yo me he atrevido a decir que de los músicos nuestros es el más talentoso y el que tiene una verdadera fábrica de música que admiro y respeto. Me sería muy difícil aceptar -con tu permiso- cualquier aseveración que hagas desdiciendo lo que él ha hecho.

¿Qué balance hace ahora de su participación en la política, la cual ocupa una parte importante de su vida?

. - Mi vida artística fue casi concomitante con mi vida política. Cuando mataron a Trujillo yo tenía 21 años. Mi música, que salió unos meses después, representó un aire de libertad, porque se destaponó aquel anquilosamiento del merengue. Yo mismo me pregunté qué hice en todos esos años, y a partir de allí me propuse no ser un ente ausente del bienestar de los dominicanos.

Así fue como empecé a incursionar en el Partido Revolucionario Dominicano; uno de sus principales líderes era Francisco Peña Gómez y el Presidente: Juan Bosch. Peña Gómez había sido compañero mío en la Escuela de Locución y a partir de allí lo acompañé en sus intentos por ser Presidente de la República. Esta vinculación me llevó a ser Diputado al Congreso, Vicealcalde y

luego Alcalde de la Ciudad de Santo Domingo. No quedé satisfecho, pues mis propias expectativas eran muy altas y el exiguo presupuesto que manejábamos era muy limitado para resolver los problemas mayores de las 17 alcaldías zonales, en más de 1.700 kilómetros cuadrados de ciudad, con un presupuesto para ese tiempo de 90 millones de dólares al año.

¿Cuál ha sido su sueño mayor como artista a largo plazo?

. - Con la música, después de casi 60 años haciéndola, lo que procuro es ganarme el cariño y la aceptación de la gente; el público me lo devuelve con mucho entusiasmo y con demostraciones de afecto. Todo eso me hace pensar que hemos hecho algo razonable y digno.

¿Qué recomienda hacer a los jóvenes que se inician en la música?

. - Siempre recomiendo a los jóvenes lo mismo, a los jóvenes que incursionan en alguna actividad, sobretodo en la música: la preparación seria y profunda. La música es una ciencia y un arte muy volátil que evoluciona y si no estás pertrechado para asimilar sus distintos campos y para desarrollar luego lo tuyo y defenderlo con solvencia, te frustras. Un aprendiz debe definir primero lo que quiere ser y hacer para tener buenos resultados, y pienso que la preparación es fundamental para lograr esos fines.

¿Cuántos matrimonios, hijos y nietos?

. - Me he casado tres veces y el último matrimonio ya lleva 45 años. Siete hijos, dieciséis nietos y dos bisnietos; dos han salido músicos; uno de ellos tiene su propia orquesta, con la cual actúo.

¿Lecturas favoritas?

. - Fui de los jóvenes de clubes de lectura clásicas como el Quijote. Con esa avidez he leído a Gabriel García Márquez e incluso libros para poder entender las redes y los medios modernos de comunicación.

. - Yo era muy cineasta; no me gusta la ciencia ficción. Me gustan las películas donde puedo aprender algo y crecer en mi interior.

. - Me encanta que me cocinen. No desayuno, porque en mi casa en los primeros 17 años no hubo esa comida y me quedó esa costumbre. Después yo comía lo que aparecía. Siempre estoy preparado para comer.

La situación del bolero en dominicana y los países que recorre, ¿Cuál es?

. - Pienso que el bolero ha sido apartado de la difusión. Cuando empiezas a escuchar bellas letras de boleros en la Casa Museo de Miguel Matamoros aquí en esta ciudad, recuerdas tantas cosas; me pregunto por qué ahora las nuevas generaciones le ponen tan poca atención a ese tipo de creaciones. Pienso que el mundo se ha ido por la tangente. A través de los compositores ellos sabían expresar sentimientos muy bellos. No sé si nos hemos debilitado en la educación y los jóvenes no se dan a sí mismos una formación de mejor gusto a través de la lectura, porque parece que lo que más les importa es el mercado y la moda.

El mercado determina mucho, o todo. A partir de que Nueva York se convirtió en la meca: una ciudad de máquinas, la ligereza en todos los aspectos se ha impuesto. Cuando Phidias Danilo

Escalona, el locutor que hacía muchas horas de radio, gozó de popularidad entre los caraqueños, y creó la expresión *Salsa*, creo que Pacheco tomó ese vocablo publicitario, se lo llevó a Nueva York y lo regó por el mundo. Nos ha tocado aceptar esa moda, con trabajo, porque cada ritmo tiene su nombre: Son, Guaracha, Guajira, Mambo, Bolero, etc.

Johnny, tengo la hipótesis de que ahora el epicentro de la salsa se ha desplazado desde el norte (Nueva York, Puerto Rico, Cuba) a Suramérica, principalmente en el triángulo Venezuela, Perú y Colombia. ¿Qué opina de esta suposición?

. - Agrégale a esa aspiración a República Dominicana, porque tenemos una cantidad de muchachitos artistas que están haciendo salsa con mucho cariño: Chiquito Timban, Bradford, Athos, Alice Marq; hay ocho o nueve de un movimiento nuevo a quienes les falta penetración internacional. Nacen en una época con dificultad donde no hay periodista radial que los impulse, pero aspiran a que pronto los conozcan por su calidad y formen una explosión mundial.

¿Por qué no había venido antes a Cuba?

. -No había venido antes porque no soy artista de tours. Yo tocaba todos los días, hasta cuatro veces en distintos lugares. Logré concertar para venir a Varadero de Internacional, pero ocurrió la invasión de Granada, por lo que se pospuso el Festival y no volví a tener fecha. Fue en esa oportunidad cuando recomendé y di los datos de Oscar D León, quien vino y formó todo un alboroto sabroso. Fue todo un suceso que hasta dejó polémica.

(Guillermo Sierra pregunta) ¿Que opina del acercamiento que se está dando entre los gobiernos y pueblos de Estados Unidos y Cuba?

La música es un común denominador de los pueblos del mundo y juega un papel bien importante. En mi caso particular le debo mucho a Cuba, pues nosotros escuchábamos Radio Habana y Radio Progreso como si estuviéramos en la isla. El cha cha chá y el mambo fueron dos géneros que penetraron el corazón de los norteamericanos. Yo iba a venir a Cuba de todas maneras, no fue por esta coyuntura política...

6 de julio de 2015 en Santiago de Cuba.